



CATEDRAL DE MÉXICO.

Quiso el conquistador Don Hernando que en el mismo sitio donde se alzaron los muros del *teocalli* mayor de la capital azteca, se asentaran los cimientos de la nueva católica basílica, para significar de ese modo el triunfo de la cruz sobre el paganismo de los aborígenes. Cerca de cien años fueron necesarios para concluir la basílica, sin duda más notable del Continente Americano.

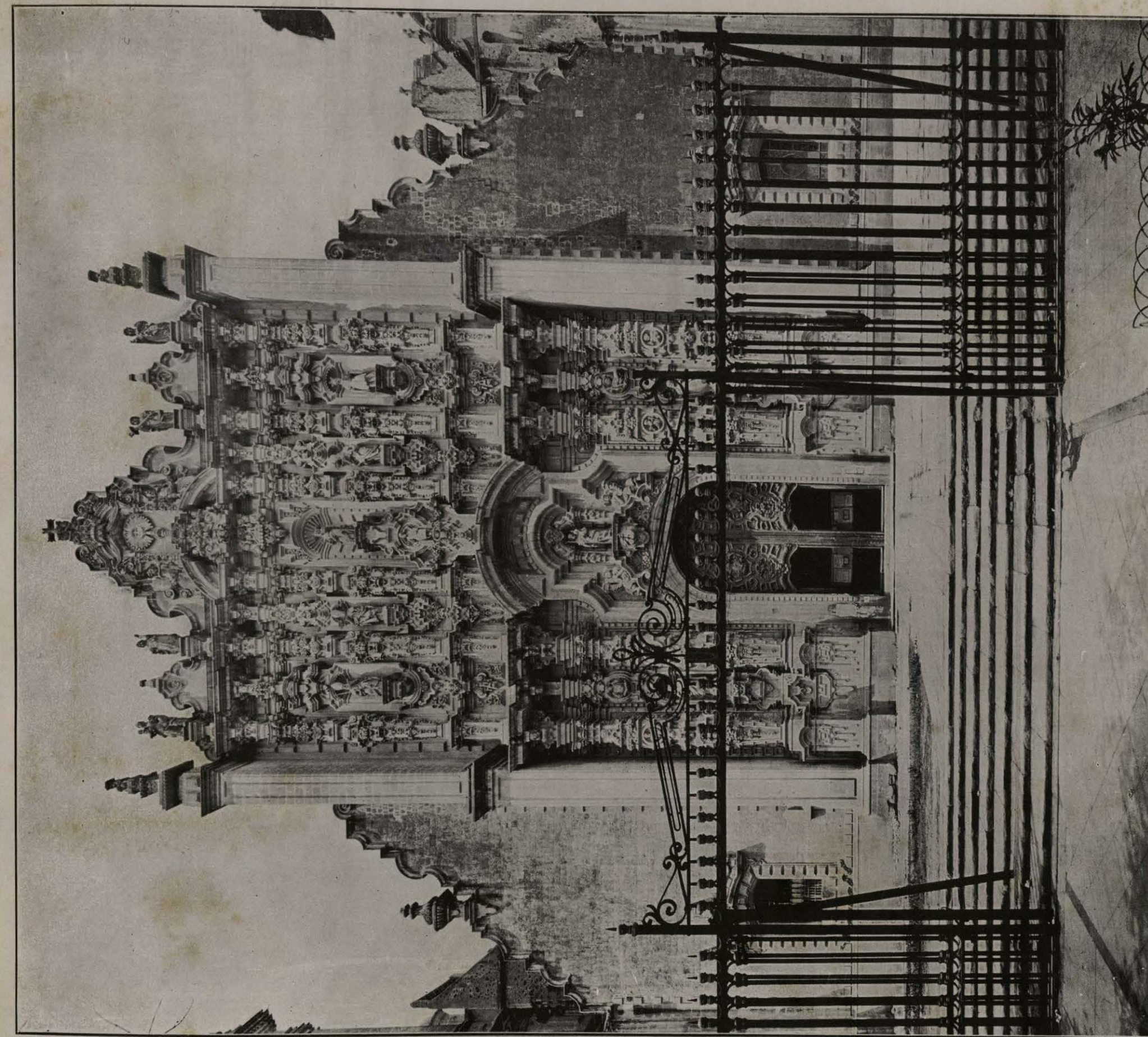
Sobre otras muchas iglesias hermosas que se admiran por todas partes del país, descuellan ésta por su imponente majestad, nacida de la sabia armonía de sus proporciones. De preciosa cantera gris clara se compone toda esta grandiosa fábrica arquitectónica. La estructura del edificio manifiesta una concepción esmerada.

Ancha es la gran nave central, y está sostenida por veinte poderosas arrogantes columnas, artísticamente estriadas. Las naves naturales disminuyen en altura y dan acceso á numerosas capillas, donde abundan los cuadros y las esculturas de mérito. Al centro del crucero se yergue bellísima cúpula, rematada en un cimborrio de incomparable ligere-

za y gallardía. Aunque el interior de la basílica es inferior en belleza á su vestido externo, que es donde reside el mérito arquitectónico de la construcción, merecen citarse bellos altares: el del Perdón, el Ciprés, que forman bellas columnas de ricos jaspes, y no hay que olvidar los cuadros de Murillo y Herrera el divino.

La fachada de la iglesia es una artística combinación de los órdenes dórico y jónico, severamente rematada por un característico cornisamento de arrogantes volutas jónicas. En el frontis brilla el águila de oro de la nación. Las torres constan de dos cuerpos, el primero dórico y jónico el segundo, dispuesto en curiosa forma exagonal, encuadrada entre robustas pilastras.

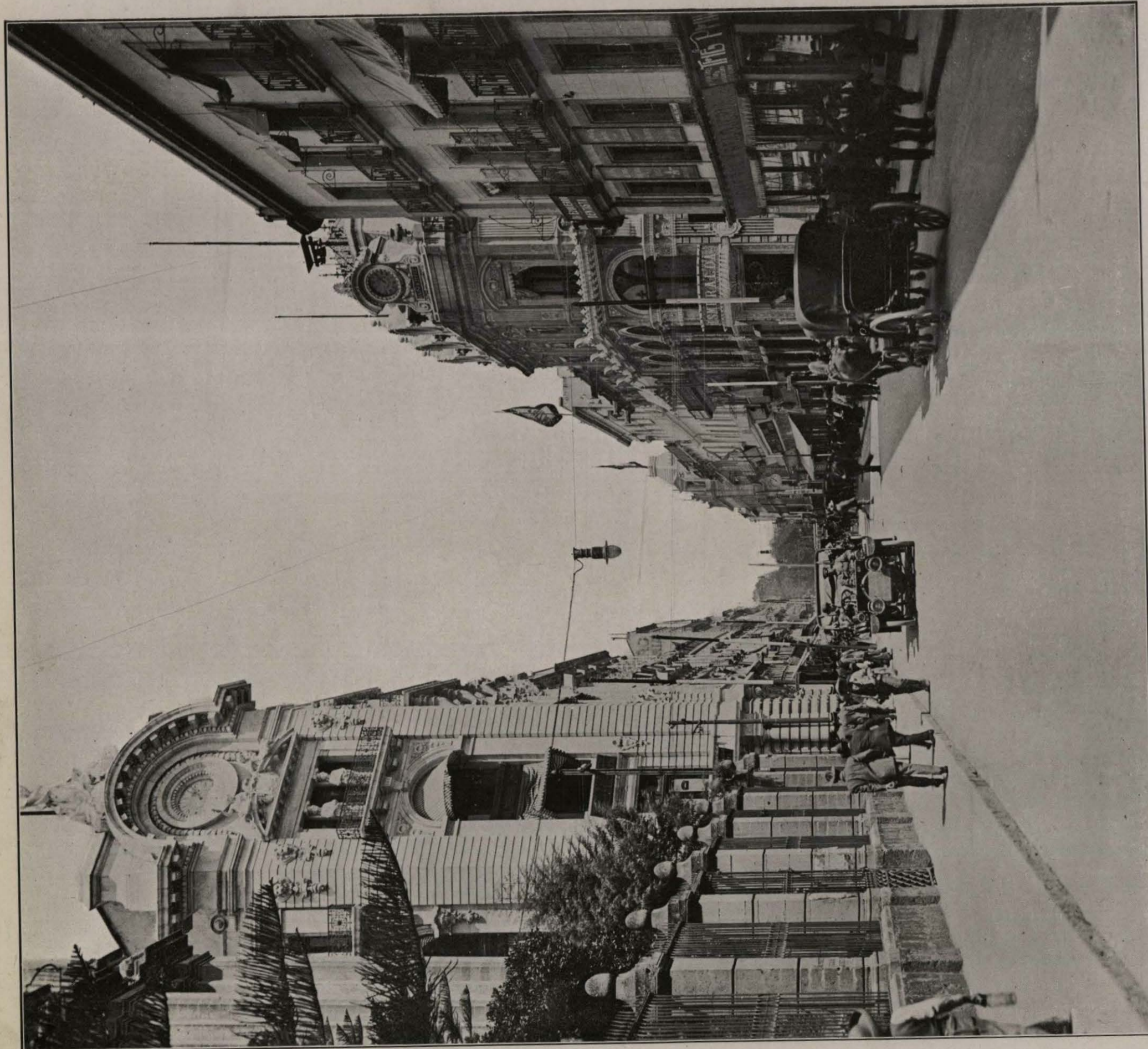
Ciñen ambos cuerpos anchurosas balaustradas, y otra majestuosísima remata ambas torres, ostentando en las esquinas gigantescas estatuas de piedra que representan á los doctores de la Iglesia. Sobre el frontis central de la fachada, tres figuras debidas á Tolsa ostentan los atributos de la Fe, la Esperanza y la Caridad.



PUERTA DEL SAGRARIO, MÉXICO.

Junto de la majestuosa estructura, de la Basílica Metropolitana, álzase la curiosísima construcción del Sagrario, que llama la atención de todos los que por su característica forma, esculturas porcionadas, y los dos frentes principales de los cuales dan al jardín que circuye el edificio de la Catedral, y el tercer frente con vista á las antiguas calles del Seminario. La otra cara del edificio está adosada á los muros de la Basílica. El interior del templo afecta la forma de un crucero perfecto, con una cúpula de no grandes dimensiones al centro. El notable del Sagrario son las dos portadas que miran á los frentes principales del edificio. Pertenecen al estilo churriguero, en su mayor esplendor, haciendo marcado contraste con la severa arquitectura dórico-jónica de la Catedral que se levanta al lado. Pero estudia-

das dentro del estilo á que pert necen, estas fachadas son una de las joyas más preciadas que el plateresco dejó en México. La piedra ha sido esculpida en estas puertas á un grado de esquisitez que en las esculturas de otros países no se encuentra. Entre las esculturas que se encuentran preciosas figuras de piedra, representando, emblemáticamente, la historia de la Iglesia. . . . Por todas partes frisos, cornisas con imposta de hojas esculpidas en relieve, y tal número de filigranas, que la vista no sabe en qué entremetarse, de toda aquella primorosa reliquia. En el mayor esplendor del plateresco, el colorido de las esculturas se incorporó á las formas que están compuestas. Los rostros se detienen á admirarlas, llenos de curiosidad. Es indudable que el Churriguera dejó en México algunos ejemplares inapreciables.



• 14 •
AVENIDA SAN FRANCISCO, MÉXICO.

Quando el nuevo edificio del Teatro Nacional está terminado, ese edificio que, sin exageración ni hipérbole, será uno de los más bellos del mundo, la ciudad mexicana será uno de los lugares más heróicos y hermosos del mundo. La mirrada se recreará con el espectáculo de la dorada cúpula de bronce que corona el gran Teatro, y con los mármoles de Carrara blancos y de colores diversos que visten los muros de ese magnífico palacio. No lejos, el blanco macizo del edificio de los señores de la galería que corona sus cornisas caladas de dibujos y filigranas de las paredes y por un lado se contempla el jardín de la Plaza de Guardiola, donde estuvo la estatua de Morelos, que mandó levantar y erigir allí el infortunado príncipe Maximiliano, y que posteriormente ha sido trasladada al jardín que lleva el nombre de aquel héroe.

Con vista á este jardín, levántase el imponente palacio de la familia Escandón, que es uno de los edificios mejor contruidos de toda la ciudad. La pureza de sus líneas, la sencillez y grandeza de sus adornos, sus cornisas y molduras, su majestuoso á este palacio. En sus costados, lujosos, allí los bellos balcones de celosías, traídos de Sevilla y de Córdoba, y que tan peculiares son de ciertas construcciones arcaicas de México. Junto de este palacio, inmediato á él, se halla el magnífico palacio de los Azulejos, construido por un noble español, y en el que se pasó el tiempo sin que sus estragos, omisas y primorosas hornacinas. Un poco adelante deteriora sus líneas, y se halla el jardín del Teatro, y en un costado del parque, el gran monumento erigido en el Centenario al Benemérito de las Américas.



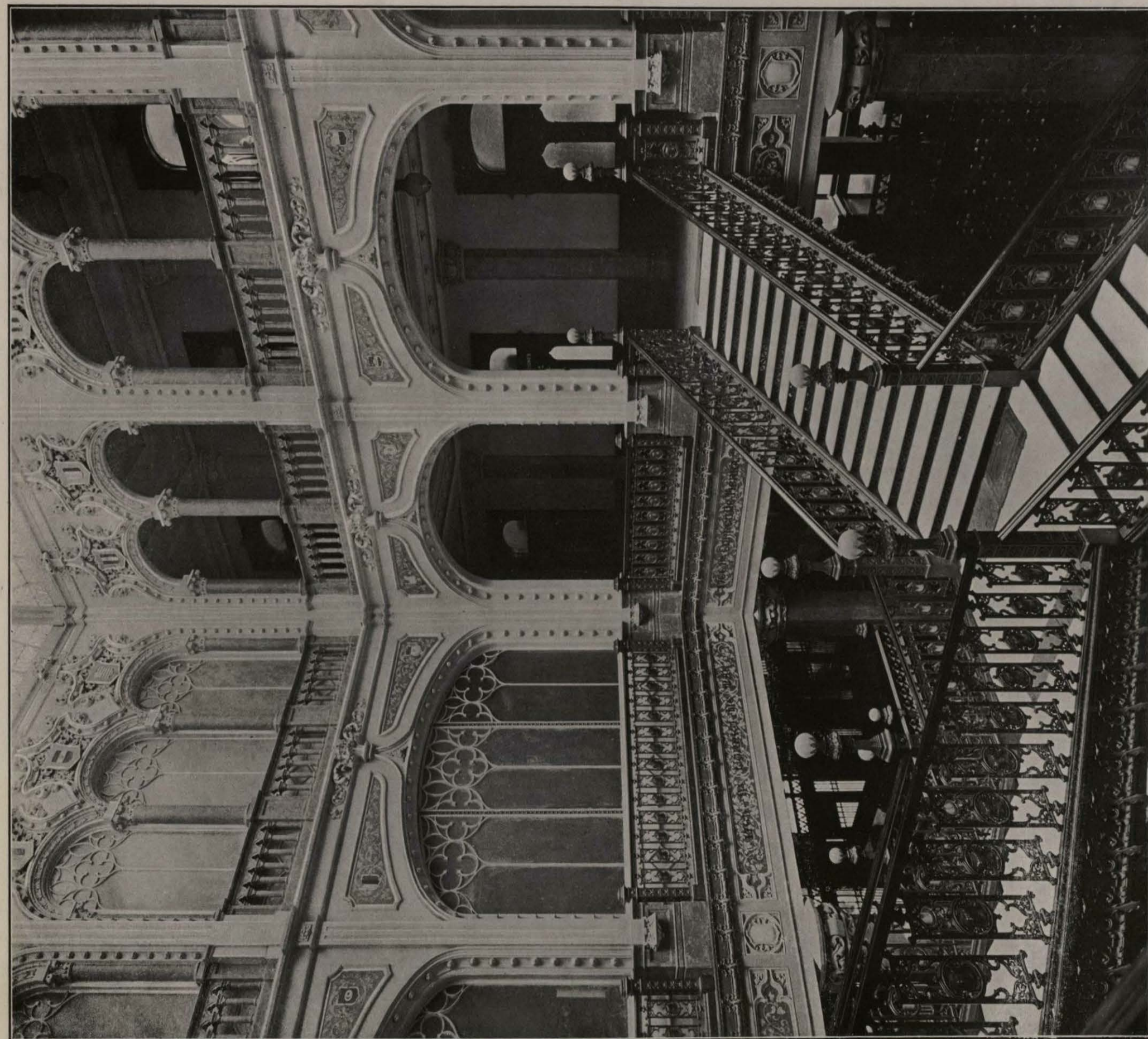
EDIFICIO DE CORREOS, MÉXICO.

El Presidente de la República, General D. Porfirio Díaz, inauguró solemnemente este edificio el día 17 de Febrero de 1907. Los ingenieros constructores fueron los arquitectos Adamo Boari y Gonzalo Garita; el Ministro que recibió la obra, el señor Ing. Don Leandro Fernández. El estilo general del edificio se acerca en sus lineamientos generales al español antiguo; posee algunos caracteres del llamado plateresco, que dejó tantas reliquias en México. Consta de cuatro pisos ó cuerpos; su costo alcanzó la suma de \$2,921,009.24. La cimentación del edificio, atendido su peso considerable, fué uno de los problemas más difíciles que hubo que vencer en la construcción.

Dada la poca consistencia del subsuelo de la Capital, fué preciso seguir el sistema llamado de esqueleto, empleando columnas y viguetas de acero, para asegurar la estabilidad de la obra.

Puede considerarse esta construcción como uno de los más notables ornamentos de la ciudad de México. Hállase en magnífico sitio, cerca del hermoso parque de la Alameda, junto del nuevo edificio del gran Teatro Nacional, ahora en construcción, y en el centro mismo de la población. Su aspecto exterior no puede ser más grandioso. Está hecho de clarísima piedra blanca. El plateresco que lo realza, deslumbra en multitud de detalles: gráciles columnillas, arcos de medio punto, festones caprichosos que ciñen la balaustrada y los balconillos arábigos, coronados con escudos, á cuyos lados se destacan figuras de grifos y leones.

La esquina del edificio está bellísimamente truncada, formando una majestuosa puerta con soberbios adornos de bronce. Corona el edificio una suntuosa galería, cuyo principal motivo de decoración son las columnillas arábigas y las rosetas caladas.



EDIFICIO DE CORREOS, MÉXICO.

Si es verdad que el gran bloque del edificio de Correos llama la atención á gran distancia, por la notable blancura de la primorosa piedra con que está trabajado, y si acercándose, el observador no puede menos de recrearse en la riqueza de adornos que lo esmaltan al exterior, ora con el bronce, ora con la purísima cantera, penetrando al interior se encuentra una obra que revela el esfuerzo de la labor más exquisita y acabada. Las obras del decorado se encomendaron á artistas muy competentes, que supieron salir verdaderamente airoso de su cometido; muchas personas hay que preñeren la hermosura de la ornamentación interior, que éste muy grande.

Llama la atención una magnífica escalera de hierro fundido, con remates primorosos, que da acceso á los pisos superiores. La mano de obra de los elevadores ó ascensores, también fundidos, es igualmente bien acabada. Las oficinas, los salones de la dirección, las salas destinadas al público, son severos y al mismo tiempo elegantes. Bajo el encorralado que rodea los pasillos, están realizados, en bellísimos relieves á colores, los sellos postales de todas las naciones del mundo civilizado. Los artesones de los corredores son muy bellos. El pavimento, tanto en los corredores superiores como en los inferiores, es de hermosos mosaicos. Preciosos globos rematan los arcos del pasamanos de la escalinata, cuyos escabos son de hermoso mármol blanco.



EDIFICIO DE CORREOS, MÉXICO.

El trabajo de ornamentación del edificio de Correos de la ciudad de México, es superior, tal vez, á la gallarda arquitectura del exterior. Las columnas son de hermosos tecalis y las coronan bellísimos capiteles compuestos, que constituyen uno de los distintivos de esta obra. La hoja de acanto forma uno de los principales motivos de decoración, así de la fachada como de la ornamentación interior. Luce por todas partes: en los capiteles de las columnas; luce también la fachada bellísimos arcos trebolados en la galería superior y otros de medio punto señalados en los muros por medio de adornos y haciendo juego con escudos rodeados de leones rampantes, águilas y otros motivos simbólicos de decoración. La simbólica serpiente aparece por varias partes. En la obra de fundición de bronce, que completa la ornamentación, admiranse dos magníficos dragones de hierro fundido, que cercan la gran puerta de entrada. Esta encuéntrase sostenida sobre mármol y la corona una

espléndida marquesina que sostienen, á manera de puente levadizo, dos soberbias cadenas colgantes. Los mostradores de despacho al público están hechos de mármoles de colores diversos y de variados tecalis, ricos en vetas. El cancel que limita unas con otras las dependencias de que está hecha la distribución interior del edificio, se apoya sobre hermosos mármoles variedad de pormenores. Remata este cancel en hermosos globos destinados al alumbrado incandescente. El edificio consta de cuatro frentes, pues ocupa una manzana completa. Su administración está á gran altura, debiéndose á la competente dirección del señor Ingeniero Don Norberto Domínguez.